



Ofertas Educativas que Consideran las Nuevas Subjetividades que Habitan la Escuela Secundaria

Resumen. El contexto sociocultural actual ha puesto en crisis diversos escenarios institucionales, entre ellos la escuela. Esto provoca desajustes que afectan muy especialmente al nivel secundario, incidiendo en los sentidos originales atribuidos a la escuela y a las prácticas profesionales que se desarrollan en él. Las nuevas subjetividades juveniles interpelan a revisar las ofertas educativas instituidas en las múltiples dimensiones que la constituyen. El objetivo del trabajo consiste en reflexionar en torno a la naturaleza de algunas propuestas educativas, producto de intervenciones psicopedagógicas, que abren condiciones de posibilidad para aprender y nuevos sentidos al transitar por el secundario. Desde un enfoque de investigación cualitativo de estudio de casos se han seleccionado experiencias de intervención psicopedagógica en la escuela secundaria para analizarlas de acuerdo a categorías conceptualmente construidas, para discernir en las ofertas educativas: los formatos que las atraviesan; las modalidades de relaciones intersubjetivas configuradas; los sentidos de las propuestas en tanto habilitantes de otros saberes y la circulación de nuevos discursos en relación a los jóvenes. Se apela a las valoraciones de los actores implicados en relación a las propuestas construidas, considerando variaciones en la perspectiva de los agentes acerca de los jóvenes y en los posicionamientos de éstos en relación a su protagonismo en la apropiación de saberes culturales. Se aspira a contribuir en la dimensión profesional hacia la construcción de un posicionamiento crítico y reflexivo en torno a la creación y sostenimiento de condiciones institucionales que promuevan la inclusión educativa de los jóvenes.

Abstract. The current socio-cultural context has provoked crisis in diverse institutional settings; one of them is school. This causes an imbalance affecting secondary level in particular, having an impact on the original meanings conferred to school and to the professional practices proper of that level. New young subjectivities create the need of reviewing the educational offerings established in their own multiple dimensions. The aim of this research is to reflect upon the nature of some educational offerings, as a result of psychopedagogical interventions, raising possibilities for learning and giving new meanings to the experience of going through secondary school. Experiences of psychopedagogical intervention in secondary education have been selected, following a qualitative case studies approach. These experiences are analyzed according to conceptually constructed categories: formats crossing those offerings, modalities of set intersubjective relations, meanings of educational offerings as possibilities for more knowledge, and the flow of new discourses in relation to young people. The assessments by the subjects involved are studied in connection with the constructed proposals, considering variations in the perspective of agents about young people and in their position relative to their prominent role in the appropriation of cultural knowledge. This research is aimed to contribute to the professional dimension towards the construction of a positioning based on critical thinking about creating and keeping institutional conditions to promote educational inclusion of young people.

1. Introducción

El contexto sociocultural actual ha puesto en crisis diversos escenarios institucionales, entre ellos la escuela. Esto provoca desajustes que afectan muy especialmente al nivel secundario, incidiendo en los sentidos originales atribuidos a la escuela y en las prácticas profesionales que se

Filippi, M. de los A. ^a, Barbero, D. ^a, y Moyetta, L. ^a

^a Universidad Nacional de Río Cuarto - Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Cs. De la Educación

Palabras claves

Intervención profesional; escuela secundaria; nuevas subjetividades

Keywords

professional intervention;
secondary school; new
subjectivities

Enviar correspondencia a:

Filippi, M. de los A.
marifilippi@yahoo.com

desarrollan en él. Las nuevas subjetividades juveniles interpelan a revisar las ofertas educativas instituidas en las múltiples dimensiones que la constituyen.

1.1. Educar en las coordenadas socioculturales actuales: desafíos de la escuela media ante las condiciones de época; la educación como derecho.

En el marco de la Ley de Educación Nacional (LEN N° 26.206) actualmente en vigencia, se sostiene que la finalidad de la Educación Secundaria, en todas sus modalidades y orientaciones, consiste en habilitar a los adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el trabajo y la continuación de los estudios. Para lograr dicha finalidad la LEN define un conjunto de objetivos que en líneas generales especifican los esfuerzos en las condiciones organizacionales y pedagógicas que deben promover las instituciones escolares para resolver las diversas problemáticas que se le presentan, en vista a la inclusión, el reconocimiento y la integración social de los jóvenes. En este contexto, normativo y legal, se afirma que la institución educativa es la unidad pedagógica del sistema responsable de los procesos de enseñanza- aprendizaje con capacidad de garantizar los derechos de los sujetos a recibir una educación de calidad y rica en oportunidades.

Sin embargo, las dificultades y vicisitudes para el cumplimiento de estos propósitos asignados a la escuela media, nos interpela a revisar la complejidad de esta situación desde múltiples dimensiones. Jacinto y Terigi afirman que “hace ya mucho tiempo que los diagnósticos sobre la educación en América Latina han señalado que la enseñanza media concentra la mayor densidad de problemas. La deserción, la repetición de cursos o grados y la sobreedad, junto con un bajo nivel de logros en los aprendizajes básicos, son problemas históricos de los sistemas educativos latinoamericanos” (2007, pág. 17) y se vinculan al aumento de las desigualdades económicas y los procesos de exclusión social.

Es necesario reconocer que el debilitamiento de la institucionalidad moderna pone en crisis los sentidos originales de la escuela, afectando especialmente al nivel secundario. Según un estudio de Unicef “el ingreso de sectores de la población de adolescentes y jóvenes a las escuelas medias que nunca antes habían accedido a ella y para los cuales no estuvieron destinadas desde su creación, pone en evidencia la necesidad de repensar sus formatos organizacionales. La tradición de la escuela secundaria, eminentemente selectiva y destinada a la formación de las capas medias se contradice con el ingreso masivo de otros grupos sociales con otras culturas, trayectorias de vida y expectativas.” (Duro, E. y Perazza, R., 2012, pág. 7)

Según el estudio mencionado un problema que complejiza un poco más la situación y que es concomitante con lo anterior, es la pérdida de sentido y de centralidad que sufre la escuela como proyecto de vida para los jóvenes, tanto para los que permanecen en ella como para los que presentan dificultades en su permanencia y/o egreso.

Pareciera que existen suficientes razones para pensar que la escuela que, en un determinado momento histórico, no pudo retener a sus estudiantes dejando a los mismos fuera del sistema, no puede ser la misma que hoy los vuelve a convocar.

Algunos autores consideran que las escuelas secundarias sufren de un proceso de forzamiento de su identidad para cumplir sus finalidades y permanecer en el tiempo. Tiramonti así lo plantea: “Mientras se lleva hasta el límite las posibilidades de las instituciones ya existentes para que sostengan algunos de los propósitos iniciales de la era moderna, se suceden vertiginosos cambios en todos los órdenes de la sociedad que modifican las condiciones sociales y culturales que les dieron origen a estas instituciones, haciendo cada vez más costoso el esfuerzo por sostenerlas” (2011, pag.77).

El concepto de Inés Dussel (2012) referido a “*Forma escolar*” permite repensar en parte el malestar educativo actual, desde una mirada que recupera dimensiones sociohistóricas y pedagógicas. Hay varios aspectos en los que se evidencian desafíos importantes a la forma escolar, y en la que ésta aparece “*desajustada*”, “*dislocada*” en relación con las dinámicas más importantes de transformación de la cultura y la sociedad. Aun así, a pesar de ese desplazamiento, la organización de la escuela como institución permanece estable. Los cambios sociales, los avances tecnológicos, la impronta de la ley que trata de introducir nuevos perfiles de alumnos/ciudadanos, parecen no querer incorporarse a la vida de la escuela. Esa gramática escolar, o núcleo duro de la escuela, constituye un conjunto de reglas que define las formas de organización de tiempos, espacios, clasificación de los estudiantes, modos de relaciones y a partir de allí se estructuran las formas de promoción y acreditación de los alumnos.

Se puede pensar entonces que la prevalencia en las instituciones de cierta forma escolar anclada en las finalidades y principios de la escuela media de la modernidad impone limitaciones en el vínculo educativo frente a la emergencia de nuevas subjetividades, a la singularidad de los jóvenes, a las transformaciones sociales vertiginosas, a las modificaciones en las relaciones de autoridad y a las nuevas formas de producción y circulación de saberes.

La consideración de los jóvenes como sujetos de derecho a la educación, lleva implícita una concepción de institución escolar en cuyo funcionamiento debe atender cuidadosamente a las prácticas que promueve. La inclusión de diversos itinerarios pedagógicos y la promoción de variaciones en los espacios o formatos para enseñar- aprender, creemos que es esencial para sostener la apuesta en la enseñanza, a través de un vínculo intergeneracional fundado en la transmisión y la recreación cultural. Se reconoce la necesidad de propiciar un lazo pedagógico que, según Korinfeld (2013), considere el carácter identificador y transferencial singular que conlleva la relación pedagógica como productora de subjetividad desde el modo en que el alumno aprende y se relaciona con los objetos de conocimientos, a través de la mediación de otros en una situación social específica. Ante este planteo la escuela tiene el desafío de seguir consistiendo en “un lugar” en tanto espacio relacional e histórico, sostenerse como un espacio suficientemente subjetivizado, ante las posibilidades de encuentros intersubjetivos que allí acontecen.

1.2. *Atravesamientos de época para comprender la condición juvenil: posición adulta y nuevas formas de constitución subjetiva...*

Cada época tuvo sus *nuevas adolescencias y juventudes* a las cuales repensar; esto ha implicado considerar ciertas novedades, especificidades, complejidades que exceden la problemática de la continuidad y el cambio, y que se refieren a las brechas existentes en el acceso a la distribución de los bienes culturales socialmente disponibles.

Según Viñar (2009) el uso del plural de adolescencias y juventudes apunta a la construcción social y cultural del fenómeno, subordinada a un contexto de tiempo, espacio y circunstancia. Preserva la diversidad y singularidad de los sujetos tanto en lo que remite al psiquismo –estructuración psíquica y construcción identitaria- como a los factores socioculturales que los configuran y modelan.

En consonancia, el concepto de “condición juvenil” (Reguillo, en Kaplan 2013) permite problematizar la homogeneidad con la que se pretende caracterizar a las juventudes y sostener que hay un contexto social que atraviesa las biografías juveniles. “La condición juvenil es el conjunto multidimensional de formas particulares diferenciadas y culturalmente acordadas que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros de la experiencia subjetiva y social de los jóvenes (...) La condición juvenil refiere a posiciones.” (Reguillo en Brachi y Gabbai, en Kaplan 2013, pág. 35).

Es necesario reconocer desde la posición adulta el trabajo psíquico que conlleva y define la adolescencia y de la significación que adquieren en ella las referencias identificatorias. Entre el extrañamiento, la desorientación, la reapropiación del cuerpo, la resignificación de los espacios cercanos y la apropiación de lo social, los adolescentes precisan espacios de confrontación y ruptura para construir su identidad. Esto es, una posición adulta capaz de ofrecer sostén y acompañamiento mientras soporta la confrontación.

En este tránsito, las referencias identificatorias que se ofrecen a los adolescentes podrán contribuir positivamente al trabajo psíquico y social que implica la constitución de su subjetividad toda vez que se acompañen de intervenciones afirmativas: afirmativas porque contribuyen a afirmarlos y porque se desmarcan de supuestos y prácticas que sistemáticamente los niegan o los negativizan.

A la hora de pensar la educación de las nuevas generaciones, dos cuestiones aparecen como necesarias y convergentes: por un lado, la presencia de adultos “bien posicionados” como condición de posibilidad de procesos formativos relevantes; y por otro, la refundación de la mirada adulta sobre los jóvenes, es decir, del lugar desde el cual entramos en diálogo con ellos y construimos discursos y prácticas que habilitan experiencias educativas fundantes.

“En este marco, el término *adulto* no remite a una determinada edad o condición, sino a una posición en relación con los adolescentes y jóvenes configurada por el lugar desde el cual se establece vínculo con ellos, por el modo en que dicho vínculo se sostiene, por el significado que este adquiere para su formación y por los contenidos que se ponen en juego”. (Kantor 2008, p. 162)

Un trabajo con adolescentes sustentado en el reconocimiento de sus derechos procurará, entonces, oportunidades y condiciones para la demanda, la propuesta, la autonomía y la responsabilidad. Es por eso que las propuestas valiosas, los referentes significativos y los contextos respetuosos de las necesidades y las posibilidades de adolescentes y jóvenes son beneficiosos para todos ellos, y más aún para los más castigados, en la medida en que representan una oportunidad privilegiada, y a veces única, de inscripción y reconocimiento. Pensar la educación de las nuevas adolescencias y juventudes implica, entonces, pensar nuevos adultos...

En las coordenadas epocales es necesario considerar los denominados *consumos* y *producciones culturales* de adolescentes y jóvenes. Estos conceptos y categorías según Kantor (2008), acuñados en el campo de los estudios culturales, dan cuenta de la importancia que adquieren las industrias culturales (medios masivos, cine, tv, música, etc.) en tanto factores claves en la construcción de identidades individuales y colectivas. Se trata, entonces, de un territorio complejo, desafiante e insoslayable en virtud de su presencia contundente y de la magnitud de su impronta en las vidas y en las condiciones de socialización de las nuevas generaciones.

Consumos y *producciones* no suponen, respectivamente, pasividad y actividad, aunque sí predominancias; esto es: *consumos* no remite a actitudes y posiciones siempre o solo pasivas, opuestas a posiciones activas, ubicadas siempre y solamente en el terreno de las *producciones*. “*Consumos culturales* refiere al proceso de apropiación activa de los bienes materiales y simbólicos disponibles socialmente; bienes que, por lo mismo, no constituyen meras mercancías, sino que representan posibilidades de inscripción y reconocimiento, tanto individual como colectivo.” (Kantor, 2008 pág. 82) En este marco, sujetos y grupos, y sobre todo adolescentes y jóvenes, se encuentran y se crean a sí mismos en torno a ciertos bienes que, a su vez, resignifican en dicho proceso de apropiación.

“Las *producciones culturales* implican, por su parte, mayor protagonismo, en la medida en que suponen un movimiento de salida con lo propio a la esfera pública, exposición, creación de algo que hasta ese momento no existía y que porta claramente la marca de su/s autor/es” (Kantor, 2008, pág.84). En este mismo sentido, recuperando a (Duschatzky, 2008) cuando decimos *consumos* y *producciones culturales* nos referimos, entonces, al universo cultural de los jóvenes, que configura también el territorio en y desde el cual reciben nuestras propuestas, las auscultan, las aceptan, las rechazan o las transforman. Un universo que en cierta medida compartimos y en gran medida no podemos penetrar, y que corresponde conocer, aunque más no sea (posible) en parte. “En este marco, es posible advertir una tendencia significativa: cuando la escuela media busca transformar su propuesta para sintonizar más y mejor con lo que se supone que los alumnos esperan, necesitan o reclaman, la referencia a las *culturas juveniles* parece insoslayable” (Kantor, 2008, pág.86).

En este marco, creemos que el profesional de la psicopedagogía puede asumir una posición que atienda a la complejidad de las tramas contextuales, institucionales y subjetivas, y sea capaz de tender lazos en el trabajo compartido con todos los agentes educativos en pos de la inclusión de los

jóvenes – en sus heterogeneidades- para que otras formas de vinculación con el saber y de producción de la cultura acontezcan.

2. Objetivo

El objetivo del trabajo consiste en reflexionar en torno a la naturaleza de algunas propuestas educativas, producto de intervenciones psicopedagógicas construidas colectivamente con los diversos agentes educativos, que abren condiciones de posibilidad para aprender y nuevos sentidos al transitar por la escuela.

Específicamente, se trata de reconocer en las propuestas educativas ciertas consideraciones hacia las nuevas subjetividades juveniles, identificando modalidades de lazo predominantes así como las formas de apropiación y recreación de la cultura.

3. Metodología-Participantes

La presente investigación se contextualiza en un enfoque cualitativo tal como lo entienden Vasilachis de Gialdino (2006) y Goezt y LeCompte (1988); puntualmente se ofrecerán dos estudios de casos. Dicho enfoque se orienta a describir los fenómenos observados para interpretarlos y comprenderlos en el contexto global en el que se producen, lo cual posibilita que sean estudiados en toda su complejidad. Según Scribano (2008) “pensar lo cualitativo es reconstruir la trama opaca de la urdimbre que constituye el mundo social. En la interacción social los agentes, en tanto sujetos capaces de brindar una narración de sus propias vivencias, tejen un conjunto de explicaciones acerca del sentido de su acción y sobre la acción de los otros” (2008, pág. 14).

Se entiende que el análisis e interpretación de los datos se evidencia como un proceso cíclico y recurrente que conlleva a la construcción continua de los significados, procurando que los mismos, en un principio, se correspondan con el sentido y las interpretaciones que los participantes han construido en relación al problema estudiado y luego permitan la discusión, contrastación y reflexión teórica-conceptual que se sostiene en esta investigación.

En cuanto a los participantes de este estudio, se mencionan los cuatro miembros del equipo de investigaciónⁱ, quienes recuperan las entrevistas y diversos registros y análisis del proceso de intervención psicopedagógica llevado a cabo por dos estudiantes de psicopedagogía en el cursado de sus prácticas pre profesionalesⁱⁱ.

3.1. Instrumentos

El diseño de este estudio implica un trabajo de campo en dos escuelas secundarias de la ciudad de Río Cuarto y se han seleccionado los registros de entrevistas sostenidas por los practicantes de

psicopedagogía con diversos actores de la escuela (directivos, coordinadores de curso, docentes, alumnos) en diferentes momentos del proceso de intervención, así como la oferta educativa formulada en término de proyectos educativos por los estudiantes de psicopedagogía. Se han estudiado en profundidad dos experiencias de intervención efectuadas en el período 2015.

3.2. *Procedimiento- Resultados*

Dichas experiencias han sido serán analizadas de acuerdo a categorías conceptualmente construidas, y ello ha posibilitado discernir, en las propuestas educativas configuradas por los practicantes de psicopedagogía, los siguientes aspectos:

a) los discursos que circulan acerca de la condición juvenil desde las voces de los diferentes agentes educativos;

b) la caracterización de las ofertas educativas construidas desde la intervención psicopedagógica, atendiendo a:

b1) - las finalidades de las propuestas, en tanto habilitantes de otros saberes y modos de relación con la cultura;

b2)- las modalidades de relaciones intersubjetivas configuradas: posicionamientos asumidos por los adultos como agentes educativos; posibilidades de lazos entre adultos y jóvenes y- modos de relación entre los jóvenes;

b3)- el impacto de la intervención en los posicionamientos de los jóvenes en su tránsito por la escuela secundaria, así como en los agentes educativos (atendiendo a la circulación de nuevos discursos en relación a los jóvenes y docentes).

A continuación se presentarán dos experiencias de prácticas profesionales psicopedagógicas desarrolladas en Escuelas Secundarias Públicas de la ciudad de Río Cuartoⁱⁱⁱ, que hemos denominado Experiencia I y Experiencia II, ambas efectuadas en 1er año de dos escuelas secundarias técnicas (IPET), durante el ciclo lectivo 2015.

La Experiencia I, refiere a la implementación de un Proyecto de Tecnología -implicando a docentes de las asignaturas Informática y Electricidad- asociado al reciclado tecnológico de deshechos y la generación de un nuevo producto que pueda ser utilizado para generar mayor seguridad vial y la promoción de la conciencia ambiental.

La Experiencia II, remite a un Proyecto de Fotografía, implicando a los docentes de Ciudadanía y Participación, Artes Visuales y Lengua, para generar producciones gráficas de cartelera y folletos referidos a las temáticas de la identidad, la violencia y la discriminación, con la finalidad de formar conciencia social y difundir en el interior de la escuela y de la comunidad barrial. El proyecto se denominó “Restemos violencia para multiplicar sonrisas”.

3.2.1. *Los discursos que circulan acerca de la condición juvenil desde las voces de los diferentes agentes educativos;*

En la experiencia I, desde las primeras entrevistas con los directivos y docentes se reitera la expresión de malestar acerca de primer año “D” por su comportamiento, problemas relacionales grupales y desvinculación en relación el trabajo áulico. Lo recurrente de los discursos de los distintos agentes educativos se refiere a la preocupación porque *“los chicos están con juegos corporales violentos, molestando todo el tiempo, tanto dentro y fuera del aula”*; *“no les interesa aprender”*, *“no se les cae ni una idea, solo pasan el tiempo con este tipo de juegos que no se pueden frenar”*.

En la experiencia II, también se manifiestan preocupaciones por los aspectos relacionales entre los jóvenes, a la vez que por la construcción del oficio de alumno; al mismo tiempo, que se mencionan las dificultades de los alumnos para permanecer en la escuela y proyectarse al futuro. Expresiones tales como *“no le encuentran sentido a estar en el aula y permanecer en la institución, muestran escaso interés por lo que los docentes enseñan; no pueden proyectarse en un futuro próximo”* reflejan esta problemática, en los discursos de directivos, coordinador de curso y docentes. *“Es un grupo muy difícil y desunido; de seguir así van a quedar cinco o seis en el camino, como otros años”*

En esta instancia es importante detenernos en el análisis de las miradas y los juicios adultos. De acuerdo a Kantor (2008), es posible advertir perspectivas detractoras de los estilos, las características y los códigos propios de los sujetos con los que trabajamos. Esta situación decanta progresivamente en un desencuentro de expectativas entre docentes y alumnos; se desdibuja así un espacio escolar donde acontezca la posibilidad de enseñar y aprender bajo otras coordenadas y modalidades. El espacio escolar insiste en preservar, como plantea Tenti Fanfani (2009, en Tiramonti y Montes) las huellas de su momento fundacional, referidas a la homogeneidad, sistematicidad, continuidad, orden y secuencias únicas; mientras que las nuevas generaciones son portadoras de culturas diversas, fragmentadas, abiertas, flexibles, móviles, inestables, etc. En este sentido, la experiencia escolar se convierte en una frontera de confrontación o de encuentro/ desencuentro entre diversos universos culturales.

“Habrá que entender la adolescencia como un proceso (...) apartándonos de un determinismo lineal y desde un posicionamiento más interactivo, posición más crítica y modesta, menos legislante y tutelar en la consideración de un sujeto pleno, con quien podamos establecer relaciones de reciprocidad, evitando la tentación de colonizarlo con nuestra experiencia y saberes superiores” (Viñar, 2009, pág. 23)

Se plantea así desde los contactos iniciales con los actores de la institución, la relevancia de analizar discursos, posiciones adultas, consideraciones acerca de la condición juvenil para repensar variaciones posibles, y la generación de nuevos lazos entre los adultos y con los jóvenes en pos de una propuesta educativa que los convoque.

3.2.2. *Caracterización de las ofertas educativas construidas desde la intervención psicopedagógica, atendiendo a:*

3.2.2.1. *Las finalidades de las propuestas, en tanto habilitantes de otros saberes y modos de relación con la cultura;*

En el proceso de intervención I desde las exploraciones iniciales se advierte sobre la posibilidad de crear un proyecto conjunto (desde el área de informática y electricidad), recabando aportes también de otros actores educativos (como la coordinadora de curso y docente de Ciudadanía y Participación) que plantea la posibilidad de participar en una Feria de Ciencias a partir del trabajo que se delinee en este espacio de trabajo articulado. Luego de diferentes encuentros, redefiniciones y acuerdos con los alumnos se propone trabajar en un Proyecto de Conciencia Ambiental acerca de los residuos tecnológicos – donde se involucra la docente de Ciudadanía y Participación y la docente de Informática- que culminaría con la construcción de un dispositivo luminoso adaptado a una bicicleta con el reciclado de lectoras de CD desechadas. Esto será parte de la muestra de la Feria de Ciencias a través de una presentación digitalizada sobre la toxicidad de los componentes de los desechos electrónicos.

En la experiencia II, surge como inquietud a partir de las observaciones de clases y de diferentes reuniones entre la practicante de psicopedagogía, la coordinadora de curso y los docentes, delimitar como temática convocante para los jóvenes, la identidad y la violencia. A partir de allí se delineó un itinerario que implicó desde la exploración de diversas muestras fotográficas en el entorno y en las redes, aspectos técnicos y estéticos acerca de la toma de fotografías, manejo de programas informáticos de edición de imágenes; investigación y debates sobre las temáticas de identidad y violencia; finalizando en la construcción de imágenes artísticas por parte de los estudiantes referidas a la temática a transmitir. Finalmente se diseñaron carteles y folletos para promover la concientización social acerca de la violencia, para difundir en la escuela y en diversas instituciones sociales del barrio.

Es así que se apela al deseo de explorar y de crear que caracteriza a adolescentes y jóvenes, que de acuerdo a Kantor (2008) constituye una dimensión clave de la oferta formativa que se les destina. Como venimos señalando, la novedad, lo valioso social y culturalmente hablando de lo que podemos ofrecerles, desafía nuestra capacidad como adultos en tanto agentes educativos de promover experiencias convocantes y relevantes.

En estas experiencias donde circulan distintos saberes teóricos, prácticos y de diferentes áreas de conocimiento, el propósito relevante a nivel social los nuclea en la apuesta de sostener la participación y la implicación. Se abrieron así distintos campos de investigación, de conocimiento cuando los jóvenes fueron acompañados a asumir la posición de ciudadanos activos y responsables de la sociedad, a partir del fomento de la conciencia en el cuidado del medio ambiente y la posibilidad de generar alternativas viables para la reutilización de residuos electrónicos; o en expresiones estéticas

desde la fotografía, recreando la cultura, repensando su protagonismo como actores sociales. Se trata, entonces, según Kantor (2008) de valorar las oportunidades que brinda el conocer y utilizar diferentes lenguajes –artísticos, tecnológicos- para abrir mundos, para redescubrir el mundo y para descubrirse en él desde otros lugares. Las experiencias de posicionarse como autor desde propuestas de esta naturaleza dan soporte a los ensayos que implica la construcción de identidad.

3.2.2.2. Las modalidades de relaciones intersubjetivas configuradas: posicionamientos asumidos por los adultos como agentes educativos y posibilidades de lazos entre adultos y jóvenes, así como modos de relación entre los jóvenes;

Se reconocen en ambas experiencias, que en el marco de los proyectos sostenidos y contruidos por parte docentes y practicantes de la psicopedagogía, los alumnos asumieron el compromiso y protagonismo, trabajaron de modo colaborativo, se “mostraron diferentes” a lo que se enunciaba acerca de ellos, se relacionaron de modo respetuoso y expresaron sentirse escuchados y valorados en sus aportes por los profesores. Se destacan variaciones en el espacio del aula como entorno de aprendizaje, habilitando otros dispositivos, herramientas, saberes y experiencias; integrándolos en una labor compartida colectivamente, donde su voz tiene lugar (y trascendiendo de esta manera los conocimientos propios de cada disciplina).

Se tendieron así otras oportunidades de lazo entre los jóvenes y los adultos a partir de una oferta convocante, desde un movimiento en los posicionamientos de los adultos. En términos de Duschatzky (2007) cuando el docente reconoce el carácter errante de sus intervenciones se abre la oportunidad de lazo; en la errancia el maestro se afirma subjetivamente y descubre una posibilidad de vínculo.

De acuerdo a Korinfeld (2013), en las instituciones y en las propuestas para jóvenes suelen predominar las preguntas por lo prohibido, lo permitido y lo preventivo antes que la oferta, la hospitalidad y la convocatoria. Uno de los giros, plantea Reguillo Cruz (2000, en Korinfeld 2013, pág. 67), “es pensar a los jóvenes no como objeto de políticas sino como sujetos de discurso. Se trata de no hacer de los jóvenes un problema ni tematizar los problemas de los jóvenes. Desplegar una política de encuentro con los jóvenes es construirla junto con ellos.” Es desde el lazo social intergeneracional que se habilita la posibilidad de transmitir un legado que los jóvenes recrearán desde una apropiación singular... Cuando hay una oferta, un legado cultural, se habilitan las posibilidades de otros vínculos intergeneracionales con nuevos sentidos y posiciones que convocan a la participación y al ser parte de una cultura, como también de otros lazos entre los jóvenes en pos de una finalidad compartida, la construcción conjunta y recreación de saberes valiosos socialmente brindan las condiciones para otros vínculos posibles.

3.2.2.3. *El impacto de la intervención en los posicionamientos de los jóvenes en su tránsito por la escuela secundaria, así como en los agentes educativos (la circulación de nuevos discursos en relación a los jóvenes y docentes).*

Desde la perspectiva de los estudiantes, en una valoración final que se hizo grupalmente acerca de la experiencia I, expresaron: *“fue una linda experiencia, ayudar al mundo reciclando como nosotros”*... *“Nos sentimos parte de un grupo en el que juntos trabajamos para crear un gran proyecto”*... *“Nos ayudó a ser más unidos como grupo, trabajando juntos por el medio ambiente”*.

Desde la perspectiva de los docentes, estos declararon haberse sentido *“muy bien y muy motivados”* tomando el proyecto como *“una experiencia enriquecedora”*. Sintieron el compromiso de los estudiantes en el proceso de aprendizaje y en *“términos comunicativos”*. *“Esto impulsa a diseñar nuevas experiencias”*.

La Coordinadora de Curso expresó que *“la forma en que se fue desarrollando el proyecto, esto de recuperar los conocimientos previos de los alumnos, el trabajo con los docentes de cómo hacer un proyecto, la participación en la propia feria de las ciencias y la dinámica que tuvo fue muy interesante y muy innovadora”*. *“Despertó inquietudes, se animaron a probar otra cosa”*, fue una propuesta de aprendizaje donde la función de los docentes y los alumnos cambió. *“Fue genuino, los chicos pudieron apropiarse de eso que estaba ahí ofrecido”*.

La Directora manifiesta *“se notó la mejor relación entre los chicos, están más calmos, más tranquilos, puedes dialogar con ellos, prestan atención”*.

Desde la perspectiva del practicante de Psicopedagogía se considera que *“se han brindado espacios, donde se ha logrado configurar positivamente las interrelaciones entre los estudiantes y los docentes, desde el trabajo en equipo de manera cooperativa y colaborativa”*. *“Partiendo de propuestas que interesan y preocupan a los estudiantes”*.

En consonancia, en la experiencia II los jóvenes comentan: *“Para hacer este trabajo nos ayudamos entre todos. Nos sirvió para dejar de pelear y estar más juntos como compañeros”* *“Hubo cambios entre nosotros, en el colegio y con los profes desde que empezamos a hacer esto”* *“Nos sirvió para ser más solidarios y para que disminuya la violencia en el barrio”*

Por su parte, los docentes reconocen: *“De ser un grupo difícil de manejar fueron aprendiendo en el camino, es increíble el grupo que se ha formado, cómo se llevan y cómo trabajan”*. *“Los chicos aprobaron todas las materias... es realmente magnífico hacer esto...”* *“El tema los convocaba, les interesaba... hubo aprendizajes”*.

La practicante de Psicopedagogía refiere *“los alumnos no solo mostraron un cambio positivo en las cuestiones relativas a la convivencia, en la mejora de las relaciones existentes entre ellos y los docentes, sino que también pudieron obtener logros muy importantes en relación a los contenidos del proyecto y de las materias implicadas”*.

Como señala Terigi (1998, en Kantor 2008) numerosas experiencias muestran que alcanza con ofrecerles otras cosas, apostar a que pueden imaginar y crear y sostener la propuesta. Parece necesario reconocer, además, que *lo propio de los jóvenes* constituye, a la vez, algo de lo propio de la cultura contemporánea y, en ese sentido, su educación compromete la tarea de repensar(nos) (en) la cultura más que la de pensar en términos de estrategias y de brechas que deben ser zanjadas.

Tal cual lo plantea Terigi se trata, en definitiva, de que cada cual “tenga oportunidad de variadas y ricas experiencias estéticas, pueda informarse de los diversos consumos disponibles en la cartelera cultural de la sociedad en que vive y conozca los códigos para acceder a ellos; se sepa con derecho a disfrutarlos, rechazarlos y modificarlos del modo que le plazca; se sepa con derecho a producir arte en la versión que prefiera, y aun a inventar la propia versión” (2009 pág. 52).

De acuerdo a Viñar (2009) es a partir la tolerancia de la confrontación y del conflicto intergeneracional que se hace lugar a los procesos identificatorios y a la construcción de proyectos propios. Según el autor, la escuela cuando es capaz de promover y sostener propuestas valiosas, dotadas de sentido subjetivo, propicia la recomposición de un espacio compartido productor de subjetividades donde circula la palabra y donde todos participan librándose del riesgo desintegrador.

4. Discusiones

Desde las experiencias recuperadas en este trabajo se intenta responder a algunos de los interrogantes teóricos y de la propia intervención educativa en relación a la condición juvenil y trabajo de lazo entre ellos, los adultos y la cultura. Se plantea la necesidad de reflexionar, revisar y preguntar: ¿cómo atraviesa a las instituciones el discurso hegemónico que estigmatiza a adolescentes y jóvenes, impregnando las miradas y sesgando el vínculo con ellos? ¿qué se puede hacer para contrarrestarlo y para sostener otras apuestas significativas donde circulen y se recreen los bienes culturales? ¿Cómo convivir, en tanto adultos referentes de adolescentes y jóvenes, con la multiplicidad de ofertas identitarias que conlleva la cultura contemporánea y el mercado de consumo cada día más potente y más eficaz? ¿Qué posibilidades de lazo intergeneracional pueden sostenerse en estas realidades heterogéneas? ¿Cómo resguardar el sentido de lo que se ofrece, desafiando segmentaciones e injusticias que se sostienen desde los formatos educativos tradicionales?.

Se alienta a una posición trabajosa y sinuosa con respecto a los jóvenes desde el aporte de las intervenciones psicopedagógicas –en la tarea sostenida junto a otros profesionales- en los contextos educativos, que contemple: la disposición a un diálogo complejo que asuma la necesidad y la posibilidad de valorar(los) y discutir(les), que ponga entre paréntesis el juicio rápido y descalificatorio para intentar descubrir cómo intervenir en las situaciones singulares. Porque referirnos a *adolescentes* y *jóvenes* implica considerar múltiples realidades y procesos subjetivos. Ellos no son lo mismo en la vida cotidiana en la cual dirimen su presente y su futuro, aunque cada vez con mayor frecuencia

aparezcan igualados o confundidos en el discurso y en los textos que analizan su condición y sus avatares.

5. Referencias

- Baquero, R., Diker, G. y G. Frigerio -comps.- (2007) *Las formas de lo escolar*. Buenos Aires. Del estante Editorial.
- Duschatsky, S. (2007) *Maestros errantes. Experimentaciones sociales en la intemperie*. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Duro, E. y R. Perazza (2012) *Acerca de la obligatoriedad en la escuela secundaria argentina. Análisis de la política nacional*. Ministerio de educación de la Nación Argentina. UNICEF, Argentina.
- Dussel, I. (2012) *La forma escolar y el malestar educativo*. En *Diploma Superior en Psicoanálisis y Prácticas Socio – Educativas*, clase 6, FLACSO, Argentina.
- Goezte, J. P. y M. D. Le Compte. (1988) *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid. Morata.
- Jacinto, C. y F. Terigi (2007) *¿Qué hacer ante las desigualdades en la educación secundaria? Aportes de la experiencia latinoamericana*. Santillana Unesco. Iipe Buenos Aires.
- Kantor, B. (2008) *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. Del estante editorial. Bs As.
- Kaplan, C. (2013) *Culturas estudiantiles. Sociología de los vínculos en la escuela*. Miño y Dávila editores. Bs As
- Rascován, S.; Levy, D y D. Korinfeld (2013) *Entre adolescentes y adultos en la escuela: puntuaciones de época*. Buenos Aires. Paidós.
- Schlemenson, S. y J. Grunin (2014) *Adolescentes y problemas de aprendizaje. Escritura y procesos de simbolización en márgenes y narrativas*. Buenos Aires. Paidós.
- Scribano, A. (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Bs. As. Prometeo.
- Terigi, F. (2009) *Trayectorias Escolares. Del problema individual al desafío de política educativa. Proyecto hemisférico Elaboración de políticas y estrategias para la prevención del fracaso escolar*. Ministerio de Educación de la República Argentina. Buenos Aires.
- Tiramonti, G (2011) *Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media*. Homo Sapiens. Rosario.
- Tiramonti, G. y N. Montes. (2009) *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas de la investigación*. Editorial Manantial/ Flacso.
- Vasilachis de Gladino, I. -coord. (2006) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona. Gedisa.
- Viñar, M. (2009) *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*. Noveduc. Buenos Aires.

ⁱ Proyecto PPI: “La intervención psicopedagógica en la escuela secundaria: obstáculos, tensiones y condiciones para una educación inclusiva posible” Aprobado por SeCyT-UNRC: 2016-2018. Dir.: Mgter. L. Moyetta; Colaboradores: Rainero, D.; Filippi, M. de los A. y Barbero, D.

ⁱⁱ Refiere a los procesos de práctica profesional desarrolladas en ámbitos educativos formales, en la asignatura Práctica Profesional Psicopedagógica en Educación, del 5to año de la Licenciatura en Psicopedagogía de la UNRC.

ⁱⁱⁱ En la asignatura Práctica Profesional Psicopedagógica en Educación, los estudiantes realizan sus procesos de práctica durante 7 meses en diversas instituciones educativas del medio. Los mismos son supervisados por todo el equipo de cátedra y son presentados en una instancia final denominada Ateneos.